

Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)¹

Maria Josep Jarque

Universitat de Barcelona y Associació ILLESCAT

Marta Bosch-Baliarda

Universitat Autònoma de Barcelona y Associació ILLESCAT

Inma Codorniu

Associació ILLESCAT

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo describir los principales recursos para la creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC). Partimos de la tipología de recursos formales, semánticos, funcionales y externos. Argumentamos que se trata de un proceso de construcción a partir de estructuras de diferente grado de especificidad (esquemas estructurales y patrones de bajo nivel), así como de procesos analógicos con otras piezas léxicas. El análisis pone de manifiesto que en la LSC el léxico, la morfología y la sintaxis forman un continuo.

Palabras clave: construcción; creación de léxico; Gramática de Construcciones; lengua de signos catalana (LSC); lenguas de signos; lexicalización.

ABSTRACT

This article aims to describe the main resources for word-formation in Catalan Sign Language (LSC), taking as starting point the typology of formal, semantic, functional and external resources. We argue that word-formation in LSC is a constructional process that rests on structures of different degree of specificity (structural schemes and low-level patterns), as well as analogy-based processes that use other lexical units. The analysis shows that lexicon, morphology and syntax form a continuum in LSC.

Key words: construction; word-formation; Cognitive Grammar; Construction Grammar; Catalan Sign Language; sign languages; lexicalization.

¹ La primera autora es miembro del grupo Gramática y diacronía (GRADIA) de la Universidad de Barcelona (AGAUR 2017SGR1337) y el trabajo se inscribe en el Proyecto FFI2016-77397-P (Ministerio de Economía y Competitividad). La segunda autora es miembro del grupo de investigación TransMedia Catalonia (2017SGR113, 2017) y su trabajo está relacionado con la investigación financiada por los proyectos europeos ImAC (GA: 761974) y EasyTV (GA: 761999).

1. Introducción

Los usuarios de las lenguas de signos disponen de recursos que les permiten ampliar el cabal léxico para responder a las necesidades comunicativas y de construcción del conocimiento que surgen en su desempeño diario (Brennan, 1990; Janzen, 2012; Jarque, 2016; Johnston y Schembri, 1999; Valdemoro, 2000; Wilbur, 2015). Los recursos son tanto de tipo cognitivo como lingüístico. Los recursos cognitivos son mecanismos cognitivos generales. Principalmente están implicados la agrupación (*chunking*), la consolidación (*entrenchment*) y la rutinización (*routinization*) (Bybee, 2010; Langacker, 1987, 2001; Lepic, 2019). Los recursos lingüísticos comprenden todo el conocimiento lingüístico de que dispone el usuario y que está almacenado según su uso.

Este artículo tiene como objetivo llevar a cabo una aproximación a los recursos lingüísticos para la creación de léxico que ponen en marcha los usuarios de la lengua de signos catalana, un área prácticamente sin investigación previa (Cf. Bosch-Baliarda, 2005; Jarque *et al.*, 2012).

Argumentaremos que los signos en la LSC se crean a partir de construcciones, que pueden corresponder tanto a elementos léxicos (signos concretos) mediante el recurso a la analogía, como a abstracciones de diferente grado de especificidad. Estos pueden ser patrones de bajo nivel o esquemas estructurales más productivos, es decir que presentan un número elevado de ejemplares que los instancian. Este conocimiento forma un continuo entre el léxico y la gramática, sin una separación estricta entre ambos.

Nos situamos en la perspectiva teórica que entiende que el lenguaje está integrado en la comunicación, que interactúa con otras funciones cognitivas y que está basado en el uso (Bybee, 1988, 1995, 2010; Langacker, 1987, 1991). Adoptamos una perspectiva construccionista de las unidades lingüísticas y de los recursos que los puede originar (Barðdal, Smirnova, Sommerer y Gildea, 2015; Croft, 2000; Goldberg, 2006, 2013; Hilpert, 2014; Hopper y Traugott, 2003; Traugott y Trousdale, 2013).

Esta asunción tiene implicaciones importantes. En primer lugar, pierde sentido la distinción clásica en la lingüística de las lenguas de signos entre léxico establecido y léxico productivo. En su caracterización inicial, el léxico establecido o congelado (del inglés *frozen*) comprende las unidades que están establecidas en la lengua: tienen una forma estandarizada, formalmente son autónomas, su significado es estable y pueden ser listadas en un diccionario. En contraste, el léxico productivo hacía referencia a los componentes individuales con significado que pueden ser ensamblados de formas diferentes para producir nuevos signos y que tienen un significado altamente contextual (Boyes-Braem, 1990; Brennan, 1990; Supalla, 1982; McDonald, 1985).

Está integrado por configuraciones, movimientos de trayectoria, orientaciones, lugares de articulación.

En un modelo basado en el uso, todas las unidades lingüísticas están conectadas formando una red donde las interconexiones son de tipo formal, semántico y funcional. Y las estructuras lingüísticas son abstracciones a partir de producciones reales, de diferente grado de especificidad y abstracción. Por tanto, las unidades del “léxico productivo” son abstracciones de unidades recurrentes del léxico estable, de menor especificidad (ver también Lepic, 2019).

Esbozaremos los recursos desplegados para la creación del léxico en la LSC organizados con base a las principales características, siguiendo las clasificaciones usuales en el ámbito de la lexicología, tanto para el léxico común como la terminología (Cabré, 1993). Diferenciamos, pues, entre recursos prototípicamente formales, funcionales, semánticos y externos. Esta clasificación responde a una voluntad de claridad expositiva y tiene un carácter heurístico. En todo momento, la adoptamos como categorías con límites difusos, con miembros prototípicos y miembros periféricos.

Los procesos formales (§ 3, más adelante) originan denominaciones no existentes en la lengua a partir de recursos lingüísticos propios, mientras que los dos siguientes comprenden el reciclaje de unidades léxicas existentes bien mediante un uso sintáctico diferente (procesos funcionales, § 4), bien mediante un contexto semántico innovador (recursos semánticos, § 5). A continuación, contemplaremos los recursos externos (o de incorporación), mediante los cuales la LSC adquiere material lingüístico de otras lenguas (habladas y signadas), producto de una situación de contacto o de material gestual, producto de una situación de convivencia (§ 6). El último apartado presentará una discusión global y las conclusiones que se derivan (§ 7).

2. Método

El corpus de datos procede de material lexicográfico sobre la LSC publicado. Hemos consultado los cuatro glosarios bilingües de ámbito general existentes sobre la LSC (Perelló y Frigola, 1987; Martín y Alvarado, 1986; Segimon *et al.*, 2004; Direcció General de Política Lingüística, 2017) y el diccionario etimológico (Ferrerons, 2011). También hemos consultado los diversos glosarios publicados relativos a dominios semánticos específicos: animales (Segimon y Fernández-Viader, 2000), ciencias de la salud (Codorniu, Fernández-Viader y Segimon, 2002), conocimiento del medio social (DOMAD, 2002a), conocimiento de medio natural (DOMAD, 2002b), alimentación (García y Codorniu, 2007), setas (Segimon, 2011), insultos (Ferrerons, Navarro y

Segimon, 2017) y poblaciones de Catalunya (Fernández-Viader, Pulgarín, Martín y Samadi, 2013).

Además, hemos analizado elementos léxicos que aparecen en textos en LSC de diferente tipología (conversacionales, narrativos y expositivos) y género (cuentos, conferencias, diálogos, asambleas, etc.). Se trata de producciones de personas sordas en situaciones naturales, registrados con fines divulgativos o comunicativos donde aparecen diferentes personas de la comunidad sorda catalana narrando experiencias vitales, describiendo contenidos relativos a la cultura sorda, la lingüística de las lenguas de signos..., exponiendo noticias o temas de interés, realizando entrevistas, etc. También contemplamos nuestra observación como participantes en el movimiento asociativo de la comunidad sorda.

3. Procesos Formales

Tradicionalmente los procesos formales hacen referencia a la creación de nuevos ítems lexicales tras la aplicación de reglas (Cabré, 1993). En las lenguas de signos, desde una perspectiva cognitiva-funcionalista, comprenden la aplicación de esquemas morfológicos (usualmente denominados *procedimientos de cambio interno*) y la agrupación de ítems lexicales (usualmente, referidos como *procedimientos de combinación*). Mientras que los primeros se basan en un cambio formal que experimenta una unidad léxica, mediante un procedimiento morfológico patrimonial de la lengua, dando lugar a un nuevo ítem; en los segundos la nueva pieza léxica es resultado de la unión de dos (o más) unidades, que experimenta un proceso de lexicalización formal y semántica (Jarque *et al.*, 2012).

3.1. Construcciones morfológicas (*Procedimientos de cambio interno*)

Una de las construcciones morfológicas más productivas en las lenguas de signos es la reduplicación (Pfau y Steinbach, 2006; Pizzuto y Corazza, 1996; Supalla y Newport, 1978, Supalla, 1982; Schmaling, 2000; Sutton-Spence y Woll, 1999). Formalmente consiste en la repetición del signo, que resulta en una modificación de la velocidad, tensión o amplitud del movimiento (Wilbur, 2009). Börstell, Lopic y Belsitzman (2016) argumentan que se trata de una propiedad de los plurales léxicos en las lenguas de signos. También la LSC utiliza la reduplicación (o triplicación) como un patrón morfológico productivo que resulta, por ejemplo, en una interpretación plural en el nombre (Pérez, 2008) y aspecto durativo/continuativo en verbos de cualquier tipología (Jarque, aceptado), así como en una lectura distributiva en verbos deícticos.

En la LSC la reduplicación como mecanismo de creación de léxico consiste en la repetición del signo mostrando, generalmente, un movimiento de una extensión

menor y de mayor rapidez. Produce cambios de la categoría sintáctica de la base original, prototípicamente, de verbo a nombre. Es el caso del signo ABRIR.CON.LLAVE (Figura 1) que da lugar al nominal LLAVE (Figura 2).



Figura 1. ABRIR.CON.LLAVE



Figura 2. LLAVE

Otros pares son NACER origina NATALIDAD; MORIR, MORTALIDAD y MIGRAR, MIGRACIÓN. En diferentes lenguas de signos, se considera un proceso de derivación para la creación de nominales deverbales.

Un segundo patrón morfológico –de menor productividad, sin embargo– es el redoblamiento (*doubling*). Este se aplica a los signos de mano dominante o de mano base (*unbalanced signs*) y consiste en la copia de la mano no dominante de los valores de la mano dominante. Este esquema también se utiliza para expresar pluralidad o énfasis (Pfau y Steinbach, 2006; Lepic, *et al.* 2016). Respecto a la LSC, a partir del signo VOTO se obtiene ELECCIONES; ÁRBOL origina BOSQUE; PERSONA, GENTE y CONVOCAR, CONVOCATORIA.

Un tercer recurso de cambio interno consiste en la creación de un signo por analogía a otro existente mediante la substitución del valor de uno o varios parámetros. La analogía es el proceso por el cual una unidad léxica, o un grupo reducido de ellas, es utilizado como modelo para la formación de otra unidad o para el inicio de un proceso de esquematización de bajo nivel (Bauer, 2001; Booij, 2010; Vallès, 2004). Por ejemplo, el signo PROFESOR constituye la base del signo ALUMNO mediante la modificación del parámetro orientación, similar a las modificaciones del verbo ENSEÑAR para expresar el agente y el receptor de la acción. Tanto en el signo PROFESOR como ENSEÑAR, en la forma de notación o para expresar que el agente es la primera persona, la palma de la mano está orientada hacia el interlocutor y el movimiento parte del signante.

Cabe indicar que existe siempre algún tipo de relación semántica entre ambos signos de tipo metafórico o metonímico que motiva su creación. En la Tabla 1 proporcionamos más ejemplos.

Tabla 1. Ejemplo de creación por analogía o modificación de parámetro(s)

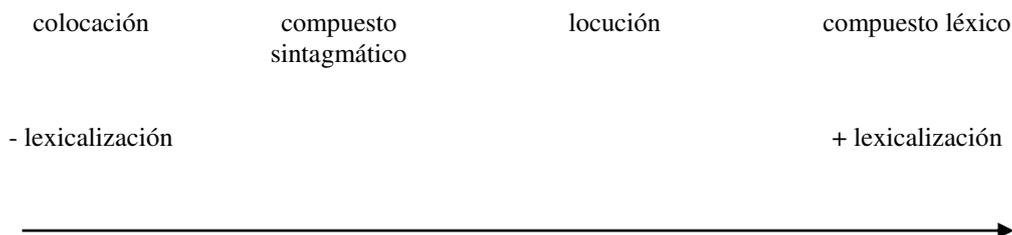
<i>Parámetro afectado</i>	<i>Cambio formal</i>	<i>Significado del signo base</i>	<i>Significado del signo derivado</i>
movimiento	alternante > simultaneo	‘mandar’	‘dictadura’
movimiento	simple > compuesto alternante	‘nuevo’	‘renovar’
configuración y orientación	B > bO	‘principios’	‘puntos’
lugar de articulación	cara > cuerpo	‘triste’	‘depresión’
lugar y orientación	mejillas > frente/barbilla	‘madre’	‘padre’
rasgos no manuales y velocidad del movimiento	menor tensión	‘calor’	‘verano’

La modificación del parámetro de rasgos no manuales puede incluir la incorporación de acciones de los labios. Tradicionalmente, estas son de dos categorías: gestos labiales y patrones hablados. Los gestos labiales (*mouth gestures*) implican diferentes configuraciones no solo de los labios, sino también de la lengua, mejillas y mandíbula (Boyes-Braem, 2001; Fontana, 2008). En cambio, los patrones hablados (*mouth patterns, mouthing*), corresponden a la oralización de elementos de la palabra equivalente, como describimos en la sección 6.2.1 con relación a los recursos externos. Su uso es de gran variabilidad inter- e intra-signante. Por otro lado, la presencia de patrones hablados en los signos de la Tabla 1 pone de manifiesto como diferentes recursos se combinan simultáneamente en la creación de signos.

3.2. Procedimientos de combinación

Los procedimientos de combinación hacen referencia a la concatenación de signos para crear nuevas denominaciones. Según el grado de lexicalización, se pueden establecer diversos tipos de agrupaciones léxicas fijas (‘multiword units’) en las lenguas. Estas constituyen un continuo desde las formas más libres formalmente y transparentes semánticamente a las formas más fusionadas y de significados más opacos e idiomáticos (Booij, 2010; Brinton y Traugott, 2005; Buenafuentes, 2007; Lyons, 1995). Jarque *et al.* (2012) establecen 4 tipos de agrupaciones en la LSC (1).

(1) Continuo de lexicalización en la LSC



Estas construcciones corresponden a estadios dentro de un continuo en el proceso de lexicalización, que se inicia con las colocaciones. Las colocaciones se definen como un conglomerado de elementos léxicos a caballo entre la sintaxis y la morfología (Firth, 1957). Se trata de combinaciones recurrentes de unidades léxicas, menos libres sintácticamente que la combinación sintáctica de unidades que han iniciado el proceso de lexicalización formal y semántica. Wilkinson (2016) analiza las colocaciones de NOT ‘no’ en ASL mostrando que el agrupamiento es un mecanismo de procesamiento general independiente de los efectos de la modalidad. La Tabla 2 presenta algunos ejemplos de colocaciones en la LSC (Jarque *et al.*, 2012).

Tabla 2. Colocaciones en la LSC

<i>Base</i>	<i>Colocaciones</i>	<i>Significado</i>
HUESO	PERSONA HUESO COCHE HUESO EDIFICIO HUESO NEVERA HUESO	‘persona muy delgada’ ‘coche quemado, malogrado’ ‘edificio en ruinas’ ‘nevera vacía’
ORO	MANOS-PLU ORO SIGNAR ORO CAMA ORO	‘persona con gran habilidad manual’ ‘persona con gran riqueza en la expresión signada’ ‘cama de gran valor’

Como ponen de manifiesto las colocaciones en la Tabla 2 (y describimos extensamente en Jarque *et al.*, 2012), son combinaciones restringidas de una unidad léxica (la base) con otras unidades (un colocativo) que adoptan un significado especializado resultante de la combinación con la base, con quien mantienen una relación de predicación e intensificación. Algunos de ellos pueden dar lugar, también, a locuciones como CAMA ORO con el significado de ‘preferencia por irse a dormir ante otras posibilidades’ (Jarque *et al.*, 2012: 160).

A continuación, abordaremos los procesos de combinación en la LSC: la composición sintagmática, la composición léxica secuencial y la composición léxica simultánea.

3.2.1. Composición sintagmática

La composición sintagmática (también denominada sintagmación) consiste en la unión de diferentes unidades léxicas siguiendo las reglas combinatorias del sistema lingüístico al que pertenecen (Bauer, 2001). En la LSC, las construcciones sintagmáticas (Tabla 2) se diferencian de las construcciones compuestas por las pausas existentes entre base y base en las primeras, que glosamos mediante ^ (Jarque *et al.*, 2012).

La composición sintagmática (también denominada sintagmación) consiste en la unión de diferentes unidades léxicas siguiendo las reglas combinatorias del sistema lingüístico al que pertenecen (Bauer, 2001). En la LSC, las construcciones sintagmáticas (Tabla 2) se diferencian de las construcciones compuestas por las pausas existentes entre base y base en las primeras, que glosamos mediante ^ (Jarque *et al.*, 2012).

Tabla 3. Compuestos sintagmáticos en la LSC

Dominio	Estructura del compuesto sintagmático y significado
TIEMPO ‘clima’	TIEMPO^CARACTER^LLOVER ‘clima lluvioso’ TIEMPO^CARACTER^POLO ‘clima polar’ TIEMPO^CARÁCTER^ECUADOR ‘clima ecuatorial’ TIEMPO^CARÁCTER^NORD ‘clima continental’ O los equivalentes con la estructura siguientes: TIEMPO^SUYO^LLOVER ‘clima lluvioso’ ...
VEGETACIÓN	ÁRBOL-PLU^BELLOTA ‘encinar’ ÁRBOL-PLU^UVA ‘viña’ ÁRBOL-PLU^PIÑA ‘pinar’

La composición sintagmática es especialmente productiva en algunos dominios semánticos como los oficios, donde el signo PERSONA (o tradicionalmente HOMBRE^PERSONA) se combina con un verbo vinculado a una acción específica

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

prototípica de la profesión: (TRABAJAR)^PAN^HORNEAR para ‘panadero’, o (TRABAJAR)^ZAPATO^PICAR) para ‘zapatero’, etc. En Jarque *et al.* (2012) proporcionamos ejemplos de compuestos sintagmáticos del campo semántico del comercio, la geografía física, las especies y condimentos, documentos, parentesco, ropa, etc.

3.2.2. Composición secuencial

La composición consiste en la unión de dos bases léxicas. Frecuentemente es de tipo secuencial, es decir, una base léxica se une a otra base siguiendo el orden temporal (Brennan, 1990; Klima y Bellugi, 1979; Liddell y Johnson, 1986; Meir *et al.*, 2010; Sutton-Spence y Woll, 1999; Tkachman y Meir, 2018; Wallin, 1982). En la LSC están formados, en general, por dos signos, pero aparecen ejemplos de tres bases, como LUNES+MIÉRCOLES+VIERNES para el significado ‘días laborables’, o A+O+U para referirse a ‘vocal’ (Bosch-Baliarda, 2005).

La característica distintiva que diferencia los compuestos sintagmáticos de los compuestos léxicos secuenciales reside, fundamentalmente, en el proceso de lexicalización formal. Los cambios afectan a la estructura fonético-fonológica, donde observamos un grado de variación importante intra-signantes –que un mismo signante emplee la misma o varias piezas léxicas en diferentes grados de fusión o lexicalización formal– e inter-signantes –que varios signantes produzcan la misma pieza léxica con formas diferentes (Bosch-Baliarda, 2005). Exponemos ejemplos de los principales procesos fonológicos en la Tabla 4. Glosamos el proceso de fusión formal mediante el símbolo +.

Tabla 4. Procesos fonológicos en la fusión formal de los compositivos en LSC

<i>Procesos fonológicos</i>	<i>Ejemplos de compuestos secuenciales</i>
Inserción de movimiento entre los compositivos	CONOCER+VERDAD ‘reconocer’
Elisión de material segmental de sendos compositivos	PADRE+MADRE ‘progenitores’
Asimilación regresiva de la configuración (de los dedos seleccionados y del grado de apertura)	MENTE+CARÁCTER ‘psicología’
Asimilación regresiva de la orientación manual	MENTE+MANCHA ‘trauma’
Asimilación progresiva del lugar de articulación	CARA+FANTÁSTICO ‘guapísimo’ VER+YA ‘visto’

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

<i>Procesos fonológicos</i>	<i>Ejemplos de compuestos secuenciales</i>
Anticipación articulatoria o elisión de la mano no dominante	AÑO+NUEVO ‘noche vieja’

Las restricciones en la forma para la formación de compuestos dependen de cada lengua de signos. Bosch-Baliarda (2005) establece 8 tipos de compuestos en la LSC a partir de las propiedades de los dos formantes que integran la construcción (Tabla 5), en que se proporciona la frecuencia de aparición en la base de datos.

Tabla 5. Tipos de compuestos secuenciales en la LSC

Tipo	<i>Primer formante</i>	<i>Segundo formante</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Ejemplo</i>
0	monomanual	monomanual	32,7%	AGUA+ SUPERFICIE.LÍQUIDA ‘mar’
1	monomanual	Bimanual	25%	OLER+TOCAR.AMBIENTE ‘sospechar’
2	monomanual	mano base	18,8%	MIRAR+PROBAR ‘comprobar’
3	bimanual	monomanual	7,2%	GORDO+DELGADO ‘adelgazarse’
4	mano base	monomanual	1,4%	UNTAR+CERDO ‘foie gras’
5	bimanual	Bimanual	10,1%	PAPEL+OFRECERSE ‘matrícula’
6	mano base	mano base	0,5%	BANCO+SEGUIDOR ‘aval’
7	bimanual	mano base	3,4%	SALA+ESCRIBIR ‘despacho’
8	mano base	Bimanual	1%	ARROZ+PAELLERA ‘paella’

En algunos compuestos el grado de lexicalización formal es tal que su estructura compositiva no es transparente debido a los procesos de truncamiento y reducción de los formantes que integran el compuesto. Es el caso de CASA+ESTUDIAR ‘escuela’. Desde un punto de vista cognitivo-funcional, se trata de ‘colocaciones reducidas’ o ‘construcciones fusionadas’ (Wilkinson, 2016).

3.3.3. La composición léxica simultánea

También en la LSC se observa composición simultánea, como fue descrita para la lengua de signos británica (BSL) por Brennan (1990) que implica formalmente distintos procesos de truncamiento. Algunos compuestos simultáneos tienen su origen en compuestos sintagmáticos o compuestos secuenciales que han evolucionado formalmente, como el signo PLAZA'DE'ESPAÑA a partir de PLAZA y ESPAÑA. Otros, sin embargo, han sido creados, directamente, a partir de un patrón construccional de compuesto léxico simultáneo; es decir, combinando parámetros formativos procedentes de formas truncadas de los dos signos formantes. Por ejemplo, el signo METÁFORA fue creado integrando los signos EJEMPLO (que proporcionó los valores del lugar de articulación, la selección de los dedos de la mano y su orientación) y FRASE (que proporcionó la configuración de la mano y el movimiento de los dedos). También es un compuesto léxico simultáneo el signo ‘bimodal’, a partir de SIGNAR y HABLAR.

Se trata de un proceso genuino como ilustran signos del dominio semántico del dolor o inflamación. Estos términos coinciden en la configuración de la mano dedo pulgar y corazón seleccionados y flexionados en forma de U (DOLOR.DE.CABEZA, BRONQUITIS, AMIGDALITIS) o su alomorfo con únicamente el corazón seleccionado (OTITIS, MENINGITIS, HEPATITIS) y se diferencian principalmente en el lugar de articulación, correspondiente al signo que identifica el órgano afectado (CABEZA, PECHO, AMÍGDALAS, OIDO, CUELLO, ZONA LUMBAR). También el signo HERPES'LABIAL se diferencia del signo HERPES'ABDOMINAL únicamente por el parámetro de lugar de articulación.

Por otro lado, en diferentes lenguas de signos se ha descrito el procedimiento denominado *incorporación numeral* mediante el cual la configuración de un signo numeral substituye la configuración de un signo léxico originando un nuevo signo (Fernández Soneira, 2008; Fernández Soneira y Martínez Fuentes, 2003; Frishberg y Gough, 1973; Liddell, 2003; Massone y Machado, 1994; Zeshan, 2000, entre otros).

Consideramos la incorporación numeral como un subtipo de composición simultánea. Son ejemplos en la LSC los signos 2'SEMANA ‘dos semanas’ y 3'SEMANA ‘tres semanas’, a partir de la combinación de SEMANA y el signo numeral correspondiente. La Tabla 6 recoge los principales paradigmas – raíces de incorporación numeral siguiendo la terminología de Massone y Machado (1993) –, el rango de valores aceptado y el significado (Fuentes *et al.*, 2010).

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

Tabla 6. Construcciones numerales en la LSC

<i>Categoría</i>	<i>Raíces</i>	<i>Valores típicos</i>	<i>Significado</i>
nombre	AÑO	1-10	x número de años
	AÑO’FUTURO	1-10	x número de años posteriores ‘dentro de x años’
	AÑO’PASADO	1-10	x número de años anteriores ‘hace x años’
	HORA	1-10	número de horas ‘en x horas’
	HORA’DURANTE	1-10	número de horas ‘durante x horas’
	MES	1-10	número de meses ‘durante x meses’
	MES’DURANTE	1-10	número de meses ‘en x meses’
	MES’CADA	1-10	número de meses, ‘cada x meses’
	SEMANA	1-4	número de semanas ‘en x semanas’
	SEMANA’DURANTE	1-4	número de semanas ‘durante x semanas’
	SEMANA’FRECUENCIA	1-4	número de frecuencia ‘cada x semanas’
	PLANTA	1-10	número de pisos ‘x pisos’
	PUERTA	1-5	número de puerta de piso ‘puerta x’
cuantificador	MIL	1-10	número de unidades de millar ‘x mil’
	CIEN/CENTENA	1 – 9	número de unidades de centena ‘x cientos’
verbo	FALTAR	1-10	número de entidades ‘faltan x’
	QUITAR (de una lista)	1 – 5	número de elementos eliminados

El fenómeno de la incorporación numeral en las lenguas de signos todavía constituye un objeto de debate. Entre las diferentes cuestiones planteadas, dos constituyen el núcleo de discusión: ¿Qué fenómenos se incluye bajo esta denominación?, ¿qué denominación es más adecuada? y ¿a qué tipo de proceso tradicional corresponde:

derivación, composición o flexión? Algunos autores consideran que se trata de un proceso derivativo, mientras que otros califican el fenómeno como flexión. Entre los primeros se sitúa Deuchar (1984). En el segundo, se sitúan Fernández Soneira y Martínez Fuentes (2003) y Fernández-Soneira (2008) con relación a la LSE (lengua de signos española) y En este sentido, estas autoras indican: “debemos considerar la incorporación numeral como un proceso flexivo siempre que se produzca un cambio en la configuración de una seña sustantiva al incorporar el numeral y el significado final sea la suma de las dos señas (2003: 71).

Respecto al tipo de proceso morfológico, es necesaria más investigación en las diferentes lenguas de signos. Sin embargo, a la luz de la investigación de corte tipológico-funcionalista que considera un *continuum* en los tipos de expresión, la flexión se caracteriza por un alto grado de productividad y por su carácter obligatorio, mientras que la derivación muestra un grado bajo de productividad y ausencia de carácter obligatorio (Bybee, 1995; Bybee *et al.*, 1994). Por estas razones, consideramos que no se trata de un proceso de flexión.

Respecto al debate entre derivación o composición, somos partidarias de que se trata de composición. Por un lado, los dos signos que se combinan existen como parte del léxico de la lengua como signos de forma independiente. Así mismo, pueden observarse variaciones en las denominaciones de estos elementos donde presentan características formales de signos originalmente compuestos sintagmáticos y/o secuenciales que han alcanzado un estado avanzado de lexicalización formal. La existencia de estos elementos caracterizaría el último grado de fusión formal dentro del *continuum*.

4. Procedimientos funcionales

Entre los signos creados mediante recursos funcionales, se incluyen aquellos formados a partir del cambio de categoría de un signo existente sin modificación de la base léxica y sin cambio esencial de significado, bien sea por un proceso de conversión sintáctica o un proceso de lexicalización.

4.1. Conversión sintáctica

La conversión sintáctica consiste en el cambio de categoría léxica sin que tenga lugar un proceso de modificación formal (Bauer, 2001; Cannon, 1985). También es denominado en algunas gramáticas *derivación impropia*, *derivación cero* o *conversión gramatical*. Observamos ejemplos de conversión sintáctica en aquellos signos cuyo origen era un verbo como VIVIR y se utiliza como nombre SER.VIVO. En la Tabla 7 ilustramos este proceso.

Tabla 7. Ejemplos de conversión sintáctica en la LSC

<i>Cambio de categoría</i>	<i>Base</i>	<i>Significado 1</i>	<i>Significado 2</i>
nombre > adjetivo	CIUDAD REPÚBLICA ITALIA	‘ciudad’ ‘república’ ‘Italia’	‘urbano’ ‘republicano’ ‘italiano’
adjetivo > nombre	ECONÓMICO LIMPIO GRACIOSO	‘barato’ ‘limpio’ ‘gracioso’	‘economía’ ‘limpieza’ ‘cómic’
verbo > nombre	TRABAJAR PERDER RENDIRSE	‘trabajar’ ‘perder’ ‘rendirse’	‘oficio’ ‘derrota’ ‘rendición’
verbo > adjetivo	DIVERTIRSE ACLARAR OSCURECER	‘divertirse’ ‘aclerar(se)’ ‘oscurecer(se)’	‘divertido’ ‘claro’ ‘oscuro’

Este procedimiento es muy productivo en la LSC especialmente para las nominalizaciones de verbos. La acción es más básica y remite a la situación experimentada o ejecutada por un agente, mientras que el nominal implica una conceptualización de mayor abstracción. Se trata, pues, de un proceso en el que una unidad léxica es utilizada en una construcción sintáctica diferente y, por tanto, a caballo entre el léxico y la sintaxis, en términos tradicionales.

Por otro lado, observamos que también puede tener lugar la incorporación de patrones hablados (ver § 6.2.1.) y algunos signantes modifican el movimiento de labios para adaptarlo a la oralización de la palabra destino. En este sentido, existiría una construcción abstracta para nominales deverbales que incluiría la necesidad de especificar parte de los patrones hablados o su totalidad. De nuevo, estaríamos, pues, ante una combinación de procedimientos de diferente tipo, con un grado de variación inter- e intra-signante importante.

4.2. Lexicalización de predicados

En cuanto al proceso de lexicalización de predicados, tradicionalmente ha sido definida como la fijación de una de las formas flexivas de un lexema en un nuevo lexema, adquiriendo una categoría gramatical propia (Cabré, 1993). En la LSC comprende la lexicalización tanto de formas no-de-citación de los verbos deícticos (o

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

indicadores, siguiendo la tipología verbal en LSC de Morales López *et al.*, 2005), como las de los verbos locativo-espaciales.

Tabla 8. Lexicalización de verbos con morfemas en la LSC

<i>Base</i>	<i>Categoría resultante</i>	<i>Significado original</i>	<i>Significado lexicalizado</i>
verbos deícticos	Nombre	YO-COMPRENDER-TU ‘te comprendo’ TU-INVITAR-YO ‘te invito’ TU-CAPTAR-YO ‘capto’	COMPRESIÓN INVITACIÓN INFERENCIA
verbos locativo-espaciales	Nombre	PERSEGUIR INFLUIR LEER BORRAR	SEGUIMIENTO FACTOR LECTURA BORRADO

Se incluiría, pues, los nominales que representan actividades, o abstracciones, respecto a la acción. Las transformaciones descansan sobre una relación semántica basada en los mecanismos cognitivos de metáfora y metonimia conceptual (Wilcox, Wilcox y Jarque, 2003). En la Tabla 9 se detallan algunas metonimias y los ejemplos relativos a la LSC del campo de la salud del glosario de Codorniu, Fernández-Viader y Segimon (2000).

Tabla 9. Ejemplos metonimias conceptuales en la LSC

<i>Tipos de metonimias</i>	<i>Significado 1</i>	<i>Significado 2</i>
El efecto o función de la entidad por la entidad	‘proteger’	‘antibiótico’
La acción por el objeto implicado	‘esnifar’ ‘beber con objeto con tetina’	‘cocaína’ ‘biberón’
Una acción prototípica por la causa	‘provocar vómito con los dedos’	‘bulimia’
Una característica externa del vestuario de una persona por la persona	‘llevar cofia’	‘enfermera’

Este recurso lingüístico y cognitivo es muy productivo en el dominio vinculado a las ciencias naturales (la física, la astronomía, la botánica, etc.), donde el predicado clasificador descriptivo es fijado para identificar la entidad que lo presenta. Así, por ejemplo, la forma, el tipo de movimiento y la posición característicos identifica la entidad en el caso de los signos para los planetas y estrellas.

5. Procedimientos semánticos

En cuanto a los procedimientos relativos a la modificación del significado denotativo cabe destacar tres procesos: ampliación del significado, restricción del significado y cambio del significado (Geeraerts, 2010; Traugott y Dascher, 2001).

5.1. Ampliación del significado

La ampliación del significado consiste en un proceso de generalización del significado de la unidad léxica base. Es decir, la pieza léxica desarrolla un nuevo significado con el que mantiene una relación de superordenación con respecto al significado anterior (Geeraerts, 2010; Traugott y Dascher, 2001). En la LSC, observamos una ampliación de significado en el signo SORDO. En algunos contextos se utiliza para referirse a ‘persona indeterminada’ en el contexto de una asociación de sordos o un evento del movimiento asociativo sordo. De forma similar se utiliza el signo OYENTE para indicar una persona indeterminada externa al grupo.

También el signo FONOLOGÍA, neologismo reciente creado para referirse a las lenguas de signos ha ampliado su significado para expresar el concepto de ‘fonología’, sin especificar la modalidad de producción y recepción.

De forma similar, los signos HEMBRA y MACHO para referirse al sexo de los seres vivos provienen de la ampliación de significado de los signos para MUJER y HOMBRE. Asimismo, estos dos signos tienen su origen en un cambio de significado (§ 5.3) de dos signos que denotan características asociadas culturalmente al género femenino y masculino: los pendientes en las mujeres y el bigote en los hombres.

Se incluirían las unidades originadas por el paso de un signo que corresponde al nombre propio específico de una persona a un signo nombre genérico, ya que no se produce un cambio de subcategorización. Este proceso se da en los nombres propios vinculados a personas del dominio semántico de la cultura religiosa judeocristiana (MARTA, MIGUEL, FRANCISCO, PABLO, PEDRO, etc.) cuando se utilizan para referirse a personas actuales que tienen este nombre. Estos signos aparecen listados en el diccionario temático de Martín y Alvarado (1996) en la sección denominada *fiesta*.

5.2. Restricción del significado

En contraposición, en la restricción de significado la pieza léxica desarrolla un significado más especializado, que mantiene una relación de subordinación con el original (Geeraerts, 2010; Traugott y Dasher, 2001). Por ejemplo, el signo RUBIO (Figura 3) denominaba tanto el color del cabello claro como de los objetos amarillos. Actualmente su uso tiende a quedar restringido al color del cabello y se utiliza el signo AMARILLO (Figura 4) para la otra acepción.



Figura 3. RUBIO ‘pelo rubio’



Figura 4. AMARILLO ‘amarillo’

Otros ejemplos serían el signo EDIFICIO que desarrolla el significado para referirse a ‘institución’, ANFITEATRO para ‘congreso’, INFUSIÓN para ‘te’, MANZANA para ‘fruta’ y SER.VIVO para ‘persona’.

5.3. Cambio del significado

Finalmente, el cambio de significado de la forma de base consiste en añadir un nuevo significado al significado denotativo de la pieza léxica con el cual mantiene algún tipo de relación semántica. Los cambios no-analógicos comprenden la especialización, generalización, metonímica o metafórica (Geeraerts, 2010). El signo que identifica al hospital de Valle de Hebrón en Barcelona corresponde al signo GENERAL.FRANCO debido al hecho que el dictador en su visita a Barcelona realizó su inauguración y fue inicialmente bautizado como Residencia Sanitaria Francisco Franco. Constituyen ejemplos el signo ESFINGE ‘pirámide’ para referirse a ‘Egipto’, CAFÉ ‘café’ para ‘Brasil’, el nombre del país para referirse a la lengua que se habla (ITALIA, ALEMANIA...), etc. Cano (2005) indica como algunos barrios y zonas de la ciudad de Barcelona reciben el signo nombre de una persona usuaria de la lengua de signos que habita allí.

Los procesos semánticos son considerados por la lexicología en términos de polisemia, es decir, una unidad léxica a la cual se le añade una acepción semántica (Geeraerts, 2010). Todos los cambios semánticos descritos tienen lugar, principalmente, mediante tres mecanismos cognitivos: metaforización,

metonimización y subjetivización, también presentes en los procesos de construcción de la gramática (Hopper y Traugott, 2003; Traugott y Dasher, 2001). La metaforización se produce por la analogía o similitud entre el significado fuente y el significado destino, mientras la metonimización implica una parte por el todo, o bien una relación lógica entre ambos significados, por ejemplo, la causa por el efecto (Barcelona, 2002; Lakoff y Johnson, 1999). Jarque (2005), Wilcox (2000) y Wilcox, Wilcox y Jarque (2003) destacan la importancia de la metonimia como mecanismo de creación de léxico en la LSC y la ASL.

Otro de los mecanismos cognitivos es la subjetivización, como por ejemplo en verbos como VER con significado sensorial desarrollan un significado evidencial de inferencia o epistémico (grado de certeza). También SABER de su acepción cognitiva a un significado evidencial endofórico. Además, también tienen lugar cambios en el significado no denotativo. Estos pueden consistir en un cambio peyorativo –es decir hacia un significado emotivo negativo– o en un cambio mitigador –hacia un significado positivo–.

6. Procedimientos de incorporación

Conjuntamente con la formación activa de signos nuevos, los usuarios de la LSC también recurren a la obtención de neologismos externos o de incorporación, como resultado del contacto con otras lenguas o variedades lingüísticas. Podemos diferenciar tres categorías de procedimientos según el origen del material incorporado. En primer lugar, la incorporación de léxico proveniente de otras lenguas de signos o de la propia LSC, pero de otra variedad (§ 6.1). En segundo lugar, estarían aquellos procedimientos que son resultado del contacto con una lengua oral, y que están a caballo entre la formación y el préstamo. Se incluyen el uso de patrones hablados (o vocalización, la inicialización, la dactilología lexicalizada, el calco estructural y el calco semántico (§ 6.2). Finalmente, se contempla la incorporación de gestos provenientes de la comunicación multimodal (§ 6.3).

6.1. De procedencia de las lenguas de signos: préstamos

Constituyen ejemplos de préstamos léxicos de otras lenguas signadas los signos IDENTIDAD de la LIS (lengua de signos italiana) y COMUNICACIÓN proveniente de la lengua de signos americana (ASL) (Figura 5).



Figura 5. COMUNICACIÓN

Otro signo tomado de la ASL es CULTURA, producido como signo de mano base. Josep M. Segimon (c.p) indica que fue introducido en la LSC a partir de la participación de un grupo de sordos en el festival *Deaf Way I*, que tuvo lugar en Washington D.C. en 1989.

Los dominios semánticos que son candidatos a tomar prestados son los topónimos (signos de países) y antropónimos (signos de personas). Así, los nombres propios de lugares y personas frecuentemente son prestados de la lengua de signos nacional del territorio original del topónimo o el antropónimo. El signo prestado puede ser introducido para cubrir un vacío léxico (como, por ejemplo, el presidente de un país OBAMA), puede ser tomado para sustituir un signo patrimonial existente con connotaciones negativas (CÁDIZ, CHILE), o puede introducirse como forma de cortesía y convivir con el patrimonial en el caso que ya existiera una denominación patrimonial sin connotaciones negativas. Principalmente los préstamos en la LSC proceden de la LSE y de la ASL, y en menor grado de otras lenguas de signos mediatizada por el sistema de signos internacional (SSI).

También pueden identificarse préstamos léxicos de otra variedad, como por ejemplo de procedencia dialectal, de otro registro o de un ámbito específico. Sería el caso de CONFIGURACIÓN utilizado para el dominio semántico de la informática, y que procede del dominio de la lingüística de las lenguas de signos (‘configuración de la mano’).

6.2. Procesos de incorporación a partir de las lenguas habladas

En esta sección ilustraremos el amplio abanico de posibles mecanismos que la LSC utiliza para tomar prestados elementos de las lenguas habladas con las que está en contacto (catalán y español), a saber, el recurso a los patrones hablados, la inicialización, la dactilología lexicalizadas, los parónimos y la paronimia.

6.2.1. Patrones hablados

Uno de los procesos más productivos en las lenguas de signos es la incorporación de patrones hablados. Consiste en añadir a un signo patrimonial la oralización de una palabra con el que mantiene alguna relación semántica con el objetivo de crear un nuevo signo (ver las diferentes contribuciones en los volúmenes editados por Boyes-Braem y Sutton-Spencer, 2001; Brentari, 2001; Ebbinghaus y Hessmann, 1996; Johnston, van Roekel y Schembri, 2016; Pimiä, 1990; Schermer, 1990; Vogt-Svendsen, 2001).

El recurso a los patrones hablados permite diferenciar nuevos significados dentro de una misma familia léxica. Así, por ejemplo, la diferencia entre MEDICINA y FARMACIA, entre LIMPIO y NETO o entre SUCIO y BRUTO –como en ‘beneficios brutos’– radica en los diferentes patrones hablados o vocalización. No necesariamente el patrón labial incluye la totalidad de la palabra, puesto que en ocasiones el signante pronuncia (con o sin voz), únicamente la parte más significativa o prominente. También depende del grado de lexicalización formal y de fusión y/o adaptación a la estructura manual del signo, que puede comportar que los usuarios no identifiquen el origen. Es el caso del signo CONDICIÓN que aparece acompañado de un patrón hablado ‘lololo’ que tiene el origen en el adverbio ‘solo’.

Reconocer el origen hablado no supone rechazar su estatus dentro del sistema lingüístico. Es más, se comportan de forma similar a los gestos labiales, es decir como movimientos de los labios en los rasgos no manuales.

Aparecen en alta frecuencia en nombres y ocasionalmente en verbos, cuando no incluyen morfología aspectual y/o adverbial. Se observa de forma especial cuando el nominal y la raíz verbal son homónimas. En este sentido hemos observado en las narraciones analizadas como el sustantivo y la configuración clasificadora de entidad (o *proforma*, o *semántica*, según las diferentes denominaciones) correspondiente se diferencian en la presencia del patrón hablado en el primero, como por ejemplo ÁRBOL “árbol”.

En ocasiones, la palabra oral experimenta procesos de reducción y únicamente se mantienen los patrones más prominentes, usualmente las vocales. La vocalización puede ser producida simultáneamente con el signo manual, mostrando una tendencia a la sincronización. Mostramos en la Tabla 10 las diversas combinaciones.

Tabla 10. Combinaciones de signo manual y patrón hablado.

<i>Características</i>	<i>Ejemplos</i>
Una vocalización corresponde a un signo manual	DESAYUNAR 'desayunar' / Cat. 'esmorzar' PLÁTANO 'plátano' / Cat. 'plàtan'
Diferentes vocalizaciones producidas con un signo manual monomorfémico	BELLAS.ARTES 'bellas artes' FORMACIÓN.PROFESIONAL 'formación profesional'
Diferentes vocalizaciones producidas con un signo manual polimorfémico	BUEN.PROVECHO 'buen provecho' FIN.DE.SEMANA 'fin de semana'
Una vocalización presente a lo largo de un signo polimorfémico	LIBRO+DIARIO 'agenda' VIVIR+EXPLICAR 'biografía'
Una vocalización producida a lo largo de dos o más signos manuales	MIEDO+SUSTO 'miedo' NOCHE+COMER 'cena'

Entre las funciones que las acciones labiales pueden desarrollar cabe destacar las siguientes (Johnston *et al.*, 2016; Vogt-Svendsen, 2001):

- Evitar homónimos de formas manuales, como por ejemplo los signos relativos a 'provisional' y 'formación profesional' sólo se diferencian en la vocalización. Otros ejemplos son los pares mínimos 'sobrino'-'patata', 'partido'² - 'cuñado'.
- Especificar el significado básico del componente manual. Como, por ejemplo, el signo manual corresponde a un hiperónimo y la vocalización permite expresar un hipónimo. O ambos signos hacen referencia al mismo campo semántico y por extensión metonímica se amplía el significado. Son ejemplos 'farmacia' en oposición a 'medicina', 'sobrino'-'bebé', 'infantil'-'niños', 'morado'-'berenjena'.

² Existe otra variante del signo relativo al significado 'partido' diferente con relación al valor de la orientación de la mano no dominante y que supone un par mínimo con 'cuñado'.

- Modificar el significado de adjetivos, adverbios y modales, respecto a la intensidad.
- Diferenciar nominales del correspondiente clasificador. El signo ÁRBOL y su predicado clasificador proforma indicando localización en la forma monomaneal coinciden en la configuración y orientación de la mano dominante, pero el nombre es producido con el patrón labial. Otros ejemplos son MONEDA, PÁJARO, HOJA.DE.PAPEL, PELOTA, RATÓN, etc.

La presencia de patrones labiales presenta un alto grado de variación inter- e intra-signantes, de forma similar a los gestos labiales. En este sentido, Johnston *et al.* (2016) presentan un *continuum* de convencionalización de las acciones labiales en la lengua de signos australiana (Auslan) y destacan el bajo nivel de convencionalización.

6.2.2. La inicialización (o inserción)

La inicialización consiste en la creación de un signo a partir de la sustitución de la configuración de un signo patrimonial por, generalmente, la configuración correspondiente a la letra inicial de la palabra equivalente en la lengua hablada con la que está en contacto. Debido al hecho de que puede ser sustituida por una letra que no sea la inicial pero que destaque en el conjunto de la palabra, otros autores han propuesto la denominación *inserción* (Morales López *et al.*, 2000).

Por ejemplo, el signo PARLAMENTO (Figura 7) fue creado a partir de sustitución de la configuración del signo DIPUTACIÓN (Figura 6) por la configuración que corresponde a la letra P.



Figura 7. PARLAMENTO



Figura 6. DIPUTACIÓN

Otros signos creados siguiendo el mismo patrón morfológico son INSTITUTO (Figura 8), DIPUTADO (Figura 9) o SENADO. El conjunto de estos signos constituye una construcción por el hecho de tener la raíz en común, que formalmente

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

corresponde al valor de los parámetros correspondientes al lugar de articulación y movimiento. Semánticamente la base equivaldría a ‘institución’.



Figura 8. INSTITUTO



Figura 9. DIPUTADO

En la Tabla 11 aportamos otros ejemplos de familias de signos de la LSC creadas a partir del proceso de inicialización y que están totalmente consolidadas en la lengua.

Tabla 11. Familias de signos producidos por inicialización

<i>Dominio semántico</i>	<i>Signo patrimonial</i>	<i>Signos creados</i>
enseñar	ENSEÑAR	<u>E</u> SO, <u>B</u> ACHILLERATO
educación	ENSEÑAR	<u>D</u> IDÁCTICA, <u>P</u> EDAGOGÍA
normativa	CONDICIONES	<u>N</u> ORMATIVA, <u>R</u> EGLAMENTO, <u>C</u> ONSTITUCIÓN, <u>C</u> ÓDIGO, <u>E</u> STATUTO, <u>C</u> URRICULUM.VITAE, <u>P</u> RINCIPIOS, <u>I</u> NDICE
cargo	GOBIERNO	<u>C</u> ONSEJERO, <u>M</u> INISTRO, <u>S</u> ENADOR, <u>R</u> EGIDOR

Estas familias ponen de manifiesto que se trata de un patrón de bajo nivel, siguiendo la propuesta de Bybee (1988) debido a que se caracteriza por tener un alto grado de especificidad y expresan una regularidad observada en un número reducido de piezas léxicas (caracterizadas por lugar de articulación y el movimiento del signo) y una subregularidad de un patrón más general (la creación de signos mediante inicialización).

Tabla 12. Ejemplos de signos creados por inicialización en LSC

<i>Signo patrimonial</i>	<i>Signos derivados</i>
PAPA	<u>V</u> IRREY, <u>E</u> MPERADOR
METODOLOGÍA	<u>S</u> ISTEMA
EXPLICAR/CONTAR	<u>H</u> ISTORIA, <u>S</u> IGNIFICADO, <u>D</u> EFINICIÓN
ZONA	<u>E</u> UROPA
SUCIO ‘infección’	<u>S</u> IDA
PENSAR	<u>T</u> EORÍA → <u>H</u> IPÓTESIS,
CHINA	<u>K</u> OREA, <u>D</u> OWN
PORCENTAJE	<u>T</u> ASA

Los signos de la Tabla 12 son fruto de la extensión de un ejemplar (el signo patrimonial) utilizado como modelo o prototipo: [A]→(B), (como, por ejemplo, PENSAR → TEORÍA). Una vez formado el neologismo, la esquematización o abstracción de aquello que tienen en común el prototipo y el neologismo puede dar lugar a un nuevo patrón (C), como la emergencia del HIPÓTESIS. El nuevo patrón (C) puede ser utilizado para interpretar –para categorizar– tanto el neologismo como el prototipo, de manera que [A] y [B] se convierten en actualizaciones del nuevo patrón y este puede llegar a ser productivo.

6.2.3. La dactilología lexicalizada

Igualmente, constituyen ejemplos de calcos signos creados a partir del uso de la dactilología, ya que reproducen a través de las letras signadas del alfabeto palabras de la lengua hablada. El trabajo pionero en esta área fue llevado a cabo por Battison (1978), quien estableció la diferencia entre palabras deletreadas y signos. Los signos producto de la dactilología lexicalizada presentan las características siguientes:

- El lugar de articulación no está restringido al espacio específico para la producción de la dactilología, sino que son articulados en otras posiciones en el espacio o en el cuerpo, propias de los signos patrimoniales.

- En general, están formados por no más de dos letras del alfabeto manual reestructuradas, pero aparecen ejemplos de un número superior en la BSL (Brennan, 2001) y en el estrado más periférico del léxico en ASL (Brentari y Padden, 2001).

Su estructura fonológica está totalmente incorporada a la LSC por lo que se aplican reglas de coarticulación, están sometidas a operaciones de elisión y reestructuración similares a las que experimenta el léxico patrimonial. Por ello, en ocasiones se ven reducido el número de configuraciones, como observamos en DE, EX, NO, RON, GIN, SAL, SI y SÍ. Si la palabra de la lengua hablada es de una extensión superior a dos segmentos se produce un proceso de reducción, como por ejemplo el signo ANTRAX se produce con la letra inicial y final, también en CLUB y SHOW.

En otros casos, el signo está formado únicamente por la inicial o una letra destacada de la palabra oral. Son ejemplos V 'veneno', 'viuda', 'Valladolid', o dos C 'Cáceres', 'Coca-cola' y 'cuenta corriente'. En cuanto a una letra otra que la inicial, pueden aparecer otras que son prominentes en la palabra, como la X en SEXO, o dos F el ex-jugador y ex-entrenador del Barcelona Johan Cruiff.

También se observan signos creados mediante la combinación secuencial de una letra del alfabeto dactilológico y un signo patrimonial, como por ejemplo HUERTA está formado por la letra h seguida del signo relativo a AGRICULTURA 'agricultura, cultivo', H+PRESTAR para referirse a 'hipoteca' o PASTILLA+V 'vitamina'. Estos procesos también ilustran la presencia simultánea de recursos tanto patrimoniales como externos en la creación de signos.

6.2.4. Calcos

El calco es un tipo de préstamo que consiste en trasladar la estructura de una unidad léxica de la lengua origen a la lengua destino (Bauer, 2001). En términos cognitivo-funcionalistas se trata de *calcos estructurales de bajo nivel*, donde los usuarios de la LSC combinan signos patrimoniales siguiendo la estructura de la palabra equivalente en español o en catalán, fundamentalmente. Se encuentran en la lengua general, pero especialmente en los lenguajes de especialidad, es decir para transmitir información, conceptos y conocimiento de una determinada área de conocimiento. Observamos calcos estructurales en los signos de la micología como HUEVO^REY para referirse a *huevo de rey (Amanita caesarea)* (Segimon, 2011), en la lingüística como LUGAR ARTICULACIÓN para *lugar de articulación*, etc. Presentamos ejemplos de los primeros en la Tabla 13.

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

Tabla 13. Ejemplos de signos de la LSC producto del calco estructural

<i>Palabra de la lengua hablada/escrita</i>	<i>Signo de la LSC</i>
bien venido	BIÉN ADELANTE
valer la pena	VALER PENA
punto de vista	PUNTO VER
alta médica	MÉDICO ALTO
frase hecha	FRASE HACER

Como los ejemplos de la Tabla 13 ponen de relieve, en el proceso de incorporación puede que se reproduzcan únicamente las palabras léxicas y no las palabras función, como preposiciones. En una fase inicial del proceso de lexicalización, también se observa que la estructura calcada conviva con otra adaptada a la estructura de la LSC, modificando el orden de los signos (como, por ejemplo, ALTA MÉDICO y MÉDICO ALTO para ‘alta médica’).

Por otro lado, uno de los elementos de la construcción puede corresponderse a un elemento producido con dactilología, como por ejemplo la combinación AGUA y O para referirse a ‘agua oxigenada’. Esta construcción daría lugar, por analogía, a la construcción para referirse a yodo formada por ALCOHOL seguida de la letra inicial de yodo.

Además, tienen lugar calcos semánticos. Por ejemplo, el signo CARRERA que reproduce el movimiento de una persona corriendo (manos con los puños cerrados y con movimiento alternante) es utilizado para expresar ‘carrera’ con la acepción de ‘estudios universitarios de grado’. El recurso al calco semántico es frecuente con relación a insultos, como por ejemplo las acepciones ‘inmaduro’ o ‘cateto’ que han adquirido los signos de significado neutro INFANTIL y PAYÉS, respectivamente (Ferrerons, Navarro y Segimon 2017).

6.2.5. Cambio de significado vía relación de paronimia

Otro recurso consiste en añadir un significado nuevo a un signo existente en la lengua de signos, con el que mantiene una relación mediada por la lengua oral de tipo paronímico (Morales López *et al.*, 2000). Es decir, un significado que no dispone de signo, como por ejemplo el río y topónimo Besòs se añade al signo patrimonial

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

BESO, por la semejanza en la forma entre las dos palabras en español. En la Tabla 14 proporcionamos ejemplos.

Tabla 14. Signos en la LSC con cambio de significado motivados por parónimos en la lengua hablada/escrita

<i>Significado destino</i>	<i>Palabra parónima</i>	<i>Signo de la LSC</i>
Palma de Mallorca	Palma	PALMA.DE.MANO
porro	Polo	POLO
polo (geográfico)	Polo	POLO
Plaza Cerdà	cerda	CERDO
Mosto	moto	MOTO
Baileys	bailes	BAILAR

En ocasiones, el signo origen de la LSC es modificado para adecuarse a las características de la palabra objeto de la referencia. Así, BESO es reduplicado para representar la s de la palabra Besòs, que es reinterpretada como marca de plural. También el reciclaje de unidades léxicas puede estar vinculado únicamente a algún parámetro del signo o alguno de los compositivos, en el caso de signos compuestos. Ilustramos el primer proceso con el signo relativo a Palma de Mallorca con relación al signo PALMO (parte del cuerpo). En cuanto a los signos compuestos son ejemplos VEGETACIÓN^SÁBANA para identificar ‘sabana’ y PEZ^LENGUA para ‘lenguado’.

6.3. *Lexicalización de gestos*

El último proceso que abordamos en este artículo hace referencia a la lexicalización de gestos. Las lenguas de signos “reclutan” material de la comunicación multimodal que, mediante procesos cognitivos, deviene formas lingüísticas (Liddell, 2003; Pfau y Steinbach, 2011; Wilcox, 2004; Wilcox, Pizzuto y Rossini, 2010). La lexicalización de gestos se observa principalmente en la LSC en:

- Gestos emblemas en la cultura mediterránea, como el dedo índice en los labios para expresar SILENCIO, o gestos que son insultos como LOCO,

BORRACHO o **HACER.CORTE.DE.MANGAS** (Ferrerons, Navarro y Segimon, 2017).

- Déicticos que dan lugar a los pronombres personales (YO, TU, ÉL), locativos (AQUÍ, ALLÍ) o pronombres indefinidos (ALGÚN, ESE).
- Acciones que se realizan con las manos y brazos como hacer un masaje, lavarse la cabeza, etc.
- Acciones basadas en la manipulación de un objeto, como peinarse, comer sopa, etc. que originan los verbos y predicados clasificadores correspondientes, como **APERITIVO** o **TAPAS**, a partir de la acción de coger “cosas” con palillos o con los dedos.
- Gestos que se asocian prototípicamente a entidades o conceptos, y que se convierten así en el signo nominal que los identifica, como la mano y el brazo alzado da lugar a **FASCISMO** o el puño alzado a **COMUNISMO**.

Sin embargo, el hecho que el origen sea un gesto no significa ni niega el carácter lingüístico. Así, por ejemplo, Fenlon *et al.* (2019) ponen de manifiesto que los signos de indicación en la ASL (lengua de signos americana) y la BSL (lengua de signos británica) son más consistentes a lo largo de los diversos usos, más reducidos y más integrados en la estructura prosódica que los gestos de indicación de la comunicación multimodal.

Por otro lado, signos léxicos que tienen su origen en gestos adquieren, posteriormente, una función gramatical como ilustran Jarque y Garachana (2018) con relación a la codificación de la modalidad en la LSC.

7. Discusión y conclusiones

Al inicio del artículo nos planteábamos diversas cuestiones relativas a los procesos de formación de unidades léxicas en la lengua de signos catalana que discutiremos a continuación. En la Tabla 15 presentamos una síntesis de los diferentes procedimientos.

Tabla 15. Procedimientos de creación de léxico en LSC

<i>Tipología</i>	<i>Características</i>	<i>Procedimiento</i>
Formales	de cambio interno	reduplicación
		redoblamiento

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

		substitución de parámetro(s)
	de combinación	composición sintagmática
		composición secuencial
		composición simultánea
Funcionales	a partir del léxico estable	conversión sintáctica
	a partir del léxico productivo	lexicalización de verbos y predicados clasificadores
Semánticos (o de reutilización)	de modificación	ampliación de significado
		reducción de significado
	de extensión	cambio de significado
Externos (o de incorporación)	de procedencia de una lengua oral	patrones hablados
		inicialización (o inserción)
		dactilología lexicalizada
		calcos estructurales
		calcos semánticos
	de procedencia de una lengua de signos	préstamos léxicos foráneos
		préstamos léxicos internos
	de procedencia gestual	lexicalización de gestos manuales

La aplicación de los procedimientos descritos en la LSC no se ajusta exactamente a la tipología tradicional que diferencia entre procesos formales, semánticos, funcionales y externos. Observamos que los signos creados pueden ser producto de la aplicación de diversos tipos de recursos de forma simultánea.

Por otro lado, los procesos de lexicalización en la LSC ponen de manifiesto el *continuum* entre el léxico, la morfología y la sintaxis (Langacker, 1987, 1991; Bybee,

2010). Los recursos para construir nuevas denominaciones comprenden tanto material léxico –bien como unidad o bien como ensamblaje de elementos subléxicos vía procesos analógicos–, como patrones morfológicos y sintácticos (reglas, en otros enfoques). Según Bybee (1988, 1995), los patrones morfológicos no constituyen nodos autónomos, sino que emergen y son inmanentes en la representación de los nodos léxicos y de las relaciones entre estos nodos.

La naturaleza de los diversos procesos, por tanto, es la misma: los patrones o esquemas estructurales son unidades de la gramática fruto de la abstracción de lo que tienen en común diversas expresiones lingüísticas. Las relaciones entre los signos se basan en los rasgos semánticos y/o fonológicos idénticos o similares. Se diferencian por el grado de fijación, especificidad y productividad (Bybee, 1985, 2010; Vallès, 2003; 2004). Algunas de las construcciones, como la lexicalización de predicados clasificadores, están presentes en un buen número de signos. Es decir, tienen una productividad alta. En términos de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987, 1991) corresponden a *esquemas estructurales*, el equivalente a una regla en la gramática tradicional.

Otras relaciones de semejanza solo están presentes en pocos ejemplares en la LSC. Estas configuran lo que se denomina *patrones de bajo nivel* en el Modelo de Redes (Bybee, 1988). Los patrones de bajo nivel evidencian que las relaciones locales tienen más relevancia que las más generales y abstractas (Langacker, 1987, 1991).

En tercer lugar, algunos signos han sido creados a partir de un signo existente, modificándolo mediante la aplicación de una construcción morfológica de otro signo con el cual comparte alguna semejanza formal y semántica, y le sirve de modelo. Es decir, mediante analogía.

Además, estas creaciones manifiestan que cada signo está relacionado con otros que presentan las mismas características y, por tanto, no se tiene en cuenta la direccionalidad de los procesos derivativos. La creación de léxico se explica, pues, en base a mecanismos cognitivos generales. Principalmente están implicados el agrupamiento (*chunking*), la consolidación (*entrenchment*) y la rutinización (*routinization*) (Lepic, 2019; Langacker, 1997, 2001). Este análisis está en línea con las propuestas de la teoría de Morfología de Construcciones (Booij, 2010; Audrin y Massini, 2018).

Tampoco no podemos dejar de hacer referencia a la importancia de los fenómenos de contacto con las lenguas habladas con las que convive y cómo afecta a la forma del elemento léxico. Algunos anglicismos, por ejemplo, entran en la LSC a través del catalán y del español (show, club, web o DVD, entre otros) y adoptan la forma de signos léxicos creados a partir de la dactilología lexicalizada con la estructura de la

primera y la última letra. Esta estructura responde a un patrón que se aplica mayoritariamente a préstamos del inglés y que difiere de la forma de sus equivalentes en la lengua de signos americana.

Los diversos fenómenos resultantes del contacto entre lenguas son particularmente relevantes por el hecho de que la LSC y el catalán o el español están presentes en muchos de los eventos de forma simultánea debido a que la lengua signada no dispone de un sistema de escritura. La importancia de la escritura como apoyo externo en la construcción del conocimiento tiene un impacto en la estructura léxica de la LSC.

El léxico de la LSC evidencia la importancia de la semántica para la creación del léxico. El significado de una unidad léxica es enciclopédico. No hay una separación entre el significado lingüístico y extralingüístico como ponen de manifiesto las conexiones entre las unidades léxicas de tipo metafórico y metonímico, así como las relaciones con las unidades de las lenguas habladas/escritas.

Este análisis revela la destacada presencia de conceptualización metafórica y metonímica en los procesos de creación de léxico, evidenciada por la presencia de iconicidad cognitiva. Entendemos por iconicidad, la relación de semejanza entre la estructura formal del signo y su estructura o contenido conceptual, no entre la forma del signo y el referente en el mundo físico (Jarque, 2005; Wilcox, 2000, Wilcox, 2004; Taub, 2001). Basada en la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987, 1991), Wilcox (2004) propone las estructuras semánticas como fonológicas residen en un espacio conceptual del usuario de la lengua. El espacio conceptual es multidimensional, incluyen todo nuestro pensamiento y conocimiento, un campo multifacético de potencial conceptual en que pensamiento y conceptualización se despliegan (Langacker, 1987).

Agradecimientos

Las autoras desean expresar su agradecimiento al resto de los miembros de la asociación ILLESCAT (Centro de Estudios de la lengua de signos de Catalunya), especialmente a Carlos García, Josep M. Segimon, Encarna Serrano y M. Engracia Palomo, por su colaboración y participación en la discusión de los ejemplos.

Convenciones de transcripción

En la Tabla 16 especificamos las principales convenciones de transcripción utilizadas a lo largo del presente artículo.

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

Tabla 16. Convenciones de transcripción

<i>Ejemplo</i>	<i>Descripción</i>
LUNA	Las palabras en mayúscula corresponden a glosas de signos monomorfemáticos.
BUEN.PROVECHO	Palabras en mayúscula separadas por puntos representan signos monomorfemáticos glosados con más de una palabra.
NIÑO-PLU	Palabras en mayúscula separadas por guiones representan signos formados por más de un morfema.
MÉDICO^ANIMAL 'veterinario'	Palabras en mayúscula separadas por el símbolo ^ representan signos compuestos por sintagmación.
PALABRA+TÉCNICA 'término'	Palabras en mayúscula separadas por el símbolo + representan signos compuestos secuenciales.
PLAZA'ESPAÑA	Palabras en mayúscula separadas por el símbolo ' representan signos compuestos simultáneos.
O-N-U	Palabras en mayúscula en que cada letra está separada por un guion corresponden a palabras producidas con dactilología de manera que cada letra es expresada manualmente.
<u>I</u> NSTITUT	Los signos inicializados se representan con la letra que corresponde a la configuración de la mano subrayada.
<i>entrenchment</i>	Vocablos en minúscula y cursiva identifican palabras no españolas.
'sorpresa'	Palabras en minúscula y entre comillas simples hacen referencia a la(s) palabra(s) equivalente(s) en español.

Fuente de datos

Codorniu, I. *et al.* (2002): *Medecines i salut*, Barcelona: Centre Telemàtic Editorial/Fundació ILLESCAT.

Direcció General de Política Lingüística (2017): *Vocabulari bàsic de la llengua de signes catalana (LSC)*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Disponible en: https://llengua.gencat.cat/ca/llengua_signes_catalana/recursos-i-activitats/vocabulari/

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): "Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

- DOMAD (2002a): *Vocabulari Específic de Llengua de Signes Catalana (LSC): Àrees del coneixement del medi: Social i Cultural i Ciències Socials*, Barcelona: DOMAD, Federació de Sords de Catalunya.
- DOMAD (2002b): *Vocabulari Específic de Llengua de Signes Catalana (LSC): Àrees del coneixement del medi: Natural i Ciències de la Naturalesa*, Barcelona: DOMAD, Federació de Sords de Catalunya.
- Fernández-Viader, P. et al. (2013): *Primer recull toponímic de Catalunya en LSC*, Barcelona: Fundació ILLESCAT.
- Ferrerons, R. (2011): *Primer diccionari general i etimològic de la llengua de signes catalana, Vol. 2*, Girona: Documenta Universitaria.
- Ferrerons, R., Navarro, P. y Segimon, J. M. (2017): *53 males maneres de riure's d'algú o posar-lo a parir en llengua de signes catalana (LSC)*, Barcelona: Fundació ILLESCAT.
- García, C. y Codorniu, I. (2007): *Aliments, Alimentos, Food: Manual per a l'ensenyament/aprenentatge de la Llengua de Signes Catalana*, Barcelona: Fundació Privada ILLESCAT.
- Martín, I. y Alvarado, L. (1996): *Diccionari temàtic en Llengua de Signes Catalana*, Lleida: Ilerprint.
- Perelló, J. y Frigola, J. (1987): *Lenguaje de signos manuales*, Barcelona: Científico-médica.
- Segimon, J. M. (2011): *Setas/bolets/mushrooms*. Dossier publicado en Difusord.
- Segimon, J. M y Fernández-Viader, M. P. (2000): *Animals/Animales: Zoo*, Barcelona: Centre Telemàtic Editorial/ ILLESCAT.
- Segimon, J. M. et al. (2004): *DILSCAT: Diccionari multimèdia bàsic de la Llengua de Signes Catalana*, Barcelona: Fundació ILLESCAT.

Referencias

- Audring, J. y Masini, F. (eds.) (2018): *The Oxford Handbook of Morphological Theory*, Oxford: Oxford University Press.
- Barcelona, A. (2002): "Clarifying and applying the notions of metaphor and metonymy within cognitive linguistics: an update". En Dirven, R. y Pöhrings, R. (eds.): *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*, pp. 207-277. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Barðdal, J. et al. (2015): *Diachronic Construction Grammar*, Amsterdam: John Benjamins.
- Battison, R. (1978): *Lexical borrowing in American Sign Language*, Silver Spring, Maryland: Linstok.
- Bauer, L. (2001): *Morphological productivity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Booij, G. (2010): "Construction Morphology". *Language and Linguistics Compass*, 3(1): 1-13.
- Börstell, C., Lepic, R. y Belsitzman, G. (2016): "Articulatory plurality is a property of lexical plurals in sign Language". *Linguisticae Investigationes*, 39(2): 391-407.

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): "Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

- Bosch-Baliarda, M. (2005): *The Phonology of compounds in Catalan Sign Language (LSC)*, Tesis de máster. Programa de doctorado en Ciencia Cognitiva y Lenguaje. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.
- Boyes-Braem, P. (2001): "Functions of the Mouthing Component in the Signing of Deaf Early and Late Learners of Swiss German Sign Language". En Brentari, D. (ed.): *Foreign Vocabulary in Sign Languages: A Cross-linguistic investigation of Word Formation*, pp. 1- 47. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Boyes-Braem, P. y Sutton-Spence, R. L. (2001): *The Hands Are The Head of The Mouth: The Mouth as Articulator in Sign Languages*, Hamburg: Signum Press.
- Brennan, M. (1990): *Word Formation in British Sign Language*, Stockholm, Sweden: University of Stockholm.
- Brentari, D. (ed.) (2001): *Foreign Vocabulary in Sign Languages: A Cross-linguistic investigation of Word Formation*, Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Brentari, D. y Padden, C. (2001): "Native and Foreign Vocabulary in American Sign Language: A Lexicon with Multiple Origins". En Brentari, D. (ed.): *Foreign Vocabulary in Sign Languages: A Cross-linguistic investigation of Word Formation*, pp. pp. 87-119. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Brinton, L. J. y Traugott, E. C. (2005): *Lexicalization and language change*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Buenafuentes, C. (2017): *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*, Bellaterra: Universidad Autònoma de Barcelona.
- Bybee, J. L. (2010): *Language, Usage and Cognition*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Bybee, J. L. (1995): "Regular Morphology and the Lexicon". *Language and Cognitive Processes*, 10/5: 425-455.
- Bybee, J. L. (1988): "Morphology as Lexical Organization". En Hammond, M. y Noonan, M. (eds.): *Theoretical Morphology: Approaches in Modern Linguistics*, pp. 119-141. San Diego: Academic Press.
- Bybee, J. L., Perkins, R. D. y Pagliuca, W. (1994): *The evolution of grammar: tense, aspect, and modality in the languages of the world*, Chicago: University of Chicago Press.
- Cabré, M. T. (1993): *La terminología: Teoría, métodos, aplicaciones*, Barcelona: Antártida.
- Cano, N. (2005): "Etimología de los signos de Barcelona". En *II Congreso Nacional de la Lengua de Signos Española*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Cannon, G. (1985): "Functional Shift in English". *Linguistics*, 23: 411-431.
- Cormier, K. et al. (2012): "Lexicalization and de-lexicalisation processes in sign languages: Comparing depicting constructions and viewpoint gestures". *Language and Communication*, 32(4): 329-348.
- Croft, W. (2000): *Explaining language change: An evolutionary approach*, Harlow, Essex: Pearson Education.
- Croft, W. y Cruse, D. A. (2004): *Cognitive linguistics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Deuchar, M. (1984): *British Sign Language: Language, Education, and Society*, London: Routledge.
- Ebbinghaus, H. y Hessman, J. (1996): "Signs and words: Accounting for spoken language elements in German Sign Language". En Edmondson, W. H. y Wilbur,

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): “Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)”. *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

- R.B. (eds.): *International Review of Sign Language Linguistics*, pp- 23-56. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Fenlon, J. *et al.* (2019). “Comparing sign language and gesture: Insights from pointing”. *Glossa: A Journal of General Linguistics*, 4(1): 2.
- Fernández-Soneira, A.M. (2008): *La cantidad a manos llenas: La expresión de la cuantificación en la lengua de signos española*, Madrid: Fundación CNSE.
- Fernández-Soneira, A.M. y Martínez-Fuentes, S. (2003): “La incorporación numeral en las lenguas signadas”. *Revista de investigación lingüística*, 1(6): 67-86.
- Firth, J. R. (1957): “Modes of Meaning”. En *Papers in Linguistics*, pp. 1934-1951. Londres: Oxford University Press.
- Frishberg, N. y Gough, B. (1973): *Morphology in American Sign Language*, San Diego, California: Salk Institute Working Paper.
- Fontana, S. (2008): “Mouth actions as gesture in sign language”. *Gesture*, 8(1): 104-123.
- Geeraerts, D. (2010): *Theories of Lexical Semantics*, Oxford: Oxford University Press.
- Goldberg, A. E. (2013): “Constructionist Approaches”. En Hoffmann, T. y Trousdale, G. (eds.): *The Oxford Handbook of Construction Grammar*, pp. 15-30. Oxford: Oxford University Press.
- Goldberg, A. E. (2006): *Constructions at work: The nature of generalization in language*, Oxford: Oxford University Press.
- Hilpert, M. (2014): *Construction Grammar and its application to English*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Hoiting, N. y Slobin, D. I. (2001): “Typological and Modality Constraints on Borrowing: Examples From the Sign Language of the Netherlands”. En Brentari, D. (ed.): *Foreign Vocabulary in Sign Languages: A Cross-linguistic investigation of Word Formation*, pp. 121- 137. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hopper, P. y Traugott, E. C. (2003): *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Janzen, T. (2012): “Lexicalization and grammaticalization”. En Pfau, R., Steinbach, M. y Woll, B. (eds.): *Sign language: An international handbook*, pp. 816–841. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Jarque, M. J. (aceptado): “The coding of aspectual values in periphrastic constructions in signed languages”. En Garachana, M., Montserrat, S. y Pusch, C. D. (eds.): *From composite predicates to verbal periphrases in Romance languages*. Amsterdam: John Benjamins.
- Jarque, M. J. (2016): “¿Son lenguas, las lenguas de signos?” En Horno, M. C., Ibarretxe, I. y Mendivil, J. L. (eds.): *Panorama actual de la ciencia del lenguaje: Primer sexenio de Zaragoza Lingüística*, pp. 61-84. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza (PUZ).
- Jarque, M. J. (2005): “Double Mapping in Metaphorical Expressions of Thought and Communication in Catalan Sign Language (LSC)”. *Sign Language Studies*, 5(3): 292-316.
- Jarque, M. J. *et al.* (2012): “Procesos de lexicalización en la LSC: procedimientos de combinación”. *Anuari de Filologia, Estudis de Lingüística*, 2: 141-176.
- Jarque, M. J. y Garachana, M. (2018): “Modalidad: lexicalización y construcción de la gramática en las lenguas signadas”. En CNLSE (ed.): *Actas del Congreso CNLSE de la Lengua de Signos Española: Madrid, 26 y 27 de octubre de 2017*,

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): "Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

- pp. 142-157. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad. Disponible en: <https://www.siiis.net/documentos/ficha/539016.pdf>
- Johnston, T. y Schembri, A. (1999): "On defining lexeme in a signed language". *Sign Language and Linguistics*, 2(2): 115-185.
- Johnston, T., van Roekel, J. y Schembri, A. (2016): "On the Conventionalization of Mouth Actions in Australian Sign Language". *Language and Speech*, 59(1): 3-42.
- Klima, E. S. y Bellugi, U. (1979): *The signs of language*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Lakoff, G. y Mark, J. (1999): *Philosophy in the flesh: The embodied mind and its challenge to western thought*, New York: Basic Books.
- Lampert, M. y Lampert, G. (2010): "Word-formation or word formation? The formation of complex words in Cognitive Linguistics". En Onysko, A. y Sascha, M. (eds.): *Cognitive Perspectives on Word Formation*, pp. 29-73. Berlin: De Gruyter.
- Liddell, S. K. (2003): *Grammar, Gesture, and Meaning in American Sign Language*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Liddell, S. K. y Johnson, R. E. (1986): "American Sign Language compound formation processes, lexicalization, and phonological remnants". *Natural Language and Linguistic Theory*, 4(4): 445-513.
- Langacker, R. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar, Volume 2, Descriptive Applications*, Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar, Volume 1, Theoretical Prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- Lepic, R. (2019.): "A usage-based alternative to "lexicalization" in sign language linguistics". *Glossa: A Journal of General Linguistics*, 4(1): 23.
- Lepic, R. y Occhino, C. (2018): A Construction Morphology Approach to Sign Language Analysis. En Booij, G. (Ed.): *The Construction of Words: Studies in Morphology, Vol. 4*, pp. 141-172. Cham: Springer.
- Lepic, R. et al. (2016): "Taking meaning in hand: Iconic motivations for two-handed signs". *Sign Language and Linguistics*, 19(1): 37-81.
- Lyons, J. (1995): *Linguistic Semantics: An introduction*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Massone, M. I. y Machado, E. M. (1994): *Lengua de señas argentina: Análisis y vocabulario bilingüe*, Buenos Aires: Edicial.
- Meir, I. et al. (2010): "Sign Language and compounding". En Scalise, S. y Vogel, I. (eds.): *Cross-Disciplinary Issues in Compounding*, pp. 301-322. Amsterdam: John Benjamins.
- McDonald, B. H. (1985): "Productive and frozen lexicon in ASL: An old problem revisited". En Stokoe, W. y Volterra, V. (eds.): *SLR'83 Sign Language Research*, pp. 254-259. Silver Spring, Maryland: Linstok Press.
- Morales, E. et al. (2005): "The verbal system of Catalan Sign Language (LSC)". *Sign Language Studies*, 5(4): 529-532.
- Morales, E. et al. (2000): "Aspectos gramaticales de la Lengua de Signos Española". En Martínez Sánchez et al. (eds.): *Apuntes de Lingüística de la Lengua de Signos Española*, pp. 69-131. Madrid: CNSE.
- Mohr, S. (2014): *Mouth actions in sign languages: An empirical study of Irish Sign Language*, Berlin: De Gruyter Mouton y Ishara Press.
- Padden, C. (1998): "The ASL lexicon". *Sign Language and Linguistics*, 1(1): 39-60.

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): "Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

- Pérez, M. (2008): *Cuantificación y numerales en la lengua de signos catalana (LSC): Proyecto final del Máster oficial Comunidad Sorda, Educación y Lengua de Signos*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Pfau, R. y Steinbach, M. (2011): "Grammaticalization in sign languages". En Narrog, H. y Heine, B. (eds.): *The Oxford Handbook of Grammaticalization*, pp. 683-695. Oxford: Oxford University Press.
- Pfau, R. y Steinbach, M. (2006): "Pluralization in sign and in speech: A cross-modal typological study". *Linguistic Typology*, 10(2): 135-182.
- Pimiä, P. (1990): "Semantic features of some mouth patterns in Finnish Sign Language". En Prillwitz, S. y Volhaber, T. (eds.): *Current trends in European Sign Language research: Proceedings of the 3rd European Congress on Sign Language Research*, pp. 115-118. Hamburg, Germany: Signum.
- Pizzuto, E. y Corazza, S. (1996): "Noun morphology in Italian Sign Language (LIS)". *Lingua*, 98, 1-3, 169-196.
- Schermer, T. (1990): *In search of language: Influences from spoken Dutch on Sign Language of the Netherlands*, Eburon, Delft: The Netherlands.
- Schmaling, C. (2000): *Maganar Hannu: Language of the hands: A descriptive analysis of Hausa Sign Language*, Hamburg: Signum.
- Supalla, T. (1982): *Structure and acquisition of verbs of motion and location in American Sign Language*, Unpublished doctoral dissertation, San Diego: University of California.
- Supalla, T. y Newport, E. (1978): "How many seats in a chair? The derivation of nouns and verbs in American Sign Language". En Siple, P. (Ed.): *Understanding Language through Sign Language Research*, pp. 91-132. Academic Press.
- Sutton-Spence, R. y Gray, L. (2001): "Mouthings and mouth gestures in British Sign Language (BSL)". En Braem, P. B. y Sutton-Spence, R. (eds.): *The hands are the Head of the Mouth: The Mouth as Articulator in Sign Languages*, pp. 69-85. Hamburg: Signum-Verlag.
- Sutton-Spence, R. y Woll, B. (1999): *The linguistics of British Sign Language: An introduction*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Taub, S. F. (2001): *Language from the body: Iconicity and metaphor in American Sign Language*, Cambridge, Mass: Cambridge University Press.
- Tkachman, O. y Meir, I. (2018): "Novel compounding and the emergence of structure in two young sign languages". *Glossa: a journal of general linguistics*, 3(1): 136, 1-4.
- Traugott, E. C. y Dasher, R. B. (2001): *Regularity in semantic change*, Cambridge. Cambridge University Press.
- Traugott, E. C. y Trousdale, G. (2013): *Constructionalization and constructional changes*, Oxford: Oxford University Press.
- Valdemoro, L. (2002): "Sobre el origen y clasificación de algunos signos: Acercamiento a la semántica de la LSE". En *Apuntes de lingüística de la lengua de signos española*, pp. 175-192. Madrid: Fundación CNSE.
- Vallès, T. (2004): *La creativitat lèxica en un model basat en l'ús: Una aproximació cognitiva a la neologia i la productivitat*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Vallès, T. (2003): "Lexical Creativity and the Organization of the Lexicon". *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 1: 137-160.

Jarque, M. J., Bosch-Baliarda, M. y Codorniu, I. (2019): "Recursos de creación de léxico en la lengua de signos catalana (LSC)". *Revista de Estudios de Lenguas de Signos REVLES: Aspectos lingüísticos y de adquisición de las lenguas de signos*, Morales López, E. y Jarque Moyano, M. J. (eds.), 1: 53-90.

- Vogt-Svendsen, M. (2001): "A comparison of mouth gestures and mouthings in Norwegian Sign Language (NSL)". En Boyes-Braem, P. y Sutton-Spence, R. (eds.): *The hands are the head of the mouth: The mouth as articulator in sign languages*, pp. 9-40. Hamburg: Signum Press.
- Wilbur, R. B. (2015): "Word-formation and sign languages". En Müller, P.O., Ohnheiser, I., Olsen, S. y Rainer, F. (eds.): *Word-Formation: An International Handbook of the Languages of Europe*, pp. 2225-2251. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Wilbur, R. B. (2009): "Productive reduplication in ASL, a fundamentally monosyllabic language". *Language Sciences*, 31(2-3): 325-342.
- Wilcox, P. (2000): *Metaphors in American Sign Language*, Washington: Gallaudet University Press.
- Wilcox, S., Rossini, P. y Pizzuto, E. A. (2010): "Grammaticalization in sign languages". En Brentari, D. (Ed.): *Sign Languages*, pp. 332-354. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wilcox, S., Wilcox, P. y Jarque, M. J. (2003): "Mappings in Conceptual Space: Metonymy, Metaphor, and Iconicity in Two Signed Languages". *Jezikoslovlje*, 4(1): 139-156.
- Wilkinson, E. (2016): "Finding frequency effects in the usage of NOT collocations in American Sign Language". *Sign Language & Linguistics*, 19(1): 82-123.
- Zeshan, U. (2000): *Sign Language in Indo-Pakistan: A description of a signed language*, Philadelphia: John Benjamins.